

Subsidios

MENSAJE DE LA XLIII JUNTA DIRECTIVA DE LA CLAR 2014

A la Vida Religiosa de América Latina y el Caribe

En la XLIII Junta Directiva que, por segunda vez, ha coincidido con el VIII Encuentro de Secretarías y Secretarios, hemos participado 50 religiosas y religiosos de 21 de nuestras Conferencias Nacionales y del ETAP; desafortunadamente no pudieron ingresar al país el Presidente y el Secretario de Haití. La experiencia de comunión que hemos vivido estos días ha tenido un alcance eclesial con la representación de la Congregación para los Institutos de Vida Consagrada y Sociedades de Vida Apostólica, con Monseñor José Rodríguez Carballo, OFM, Secretario; del CELAM, con Mons. Ignacio Ducasse Medina, Obispo de Valdivia, Chile; de la Nunciatura Apostólica en las Antillas, con Monseñor Pawet Obiedzinski, Secretario; de la Conferencia Episcopal de las Antillas, con el Diacono Mike James, Secretario, y su esposa.

El encanto de Trinidad y Tobago, un país caribeño para muchos de nosotros desconocido, la hospitalidad de sus habitantes caracterizados por una vibrante y múltiple riqueza étnica y cultural, la ubicación del Seminario Regional donde hemos estado reunidos en pleno ascenso hacia el emblemático Monte de San Benito, a los pies de la Abadía de los Benedictinos, el encuentro con la Vida Religiosa local, nos han proporcionado una experiencia de fraternidad y sororidad, de oración y de reflexión, de evaluación y de proyección que queremos compartir con todas y con todos Ustedes.

Ante todo quisiéramos decirles que hemos escuchado a Dios en la vida que clama en el actual conflicto de Venezuela, en la dolorosa negación de la nacionalidad de los inmigrantes haitianos que luchan por la vida en República Dominicana, en la realidad de nuestras Conferencias Nacionales, en los contrastes de los pueblos Antillanos. Al ritmo de las lectio divinas y de las eucaristías de cada día y del desierto espiritual a mitad de semana, nos hemos acercado a la Palabra de Dios hasta sentirla presente en el Icono de Betania, en los llamados

del Concilio Vaticano II y del Papa Francisco, en la propuesta del Año de la Vida Consagrada, a iniciarse en el primer domingo de Adviento de este año. Los informes de la Presidencia, de la Secretaría General y de la Tesorería han motivado nuestro sentido de pertenencia, al que invitamos cordialmente a los integrantes de nuestras Conferencias Nacionales, sobre todo a los varones que con frecuencia están ausentes de nuestras actividades.

Hemos reafirmado la riqueza y el dinamismo de nuestro Horizonte Inspirador y del Icono de Betania, Casa de Encuentro, Comunidad de Amor y Corazón de Humanidad y hemos estado particularmente atentos a los dichos y a los gestos del Papa Francisco. A partir de estos dos pulmones de respiro los invitamos a que nos sigan acompañando en el esfuerzo por animar la Vida Religiosa del Continente, a través de estas orientaciones: la profecía del diálogo y la comunión; el compromiso con una Iglesia pobre, para los pobres, como los pobres, con los pobres; la humanización en nuestros procesos formativos y de animación; la valoración de las Nuevas Generaciones para el futuro de la Vida Consagrada; la salida misionera hacia las periferias geográficas y humanas; la respuesta al clamor de la vida allí donde ella clama.

Agradecemos de todo corazón el aporte invaluable de la Conferencia de Religiosas y Religiosos de las Antillas, CRA, en la persona de su Presidenta, Hermana Therese Antoine, OP, del equipo de casa, de la Presidencia y del Secretariado General de la CLAR.

Que María, Nuestra Señora del Exilio, tal como se la invoca en este Monte, marche con nosotras y nosotros en este viaje hacia la Pascua de su Hijo y hacia el Reino; que ella, como maestra de escucha de la Palabra, nos ayude a vivir con esperanza y alegría nuestra vocación.

XLIII Junta Directiva
VIII Encuentro de Secretarías/os de las Conferencias Nacionales
Puerto España, 4 de abril de 2014